



Nov-dic 2021

XXXVI - 6

Contenido

La oración y la vida cristiana
1-9

**Nuestras malas decisiones que
ofenden e hieren a otros**
9-11

**El comienzo del universo y la
ciencia moderna**
Parte IV: 11-15

**El peligro juvenil de la adicción a
los opioides**
15-16

Una revista informativa sobre las
sectas y las doctrinas sanas de los
Bautistas del Sur, por el Director de
la Obra entre las Sectas

Dr. Donald T. Moore
La Cumbre #616 Calle Jefferson
San Juan, PR 00926

**Un ministerio sostenido
por los lectores**

Donativo Anual sugerido \$20.00

www.sanadoctrinaonline.org

Tel 787-789-1040

Email: dtmoore98@gmail.com

La oración y la vida cristiana

POR: Harry Milián Delgado

La importancia que tiene la oración en la vida cristiana se debe deducir del hecho de que el fundador del cristianismo, Jesús de Nazaret, nuestro Salvador y Señor, la utilizó constantemente durante su vida terrenal. Siendo Él Dios encarnado, el Hijo, la segunda Persona de la Trinidad, nos debería llenar de curiosidad este hecho. No obstante, parece ser que los creyentes hoy en día, no nos tomamos el tiempo necesario para meditar en la vida de oración de Jesús y esto, en perjuicio nuestro. Cristo no solo oraba constantemente, sino que se ocupó de enseñar a sus discípulos el modo correcto de orar y, además, los exhortó a hacerlo consistentemente, y sin desmayar (véase Mt 6:5-13; Lc 18:1-8). Esta evidencia bíblica, nos señala la importancia que tiene la oración en la vida cristiana.

La oración ha sido, desde los comienzos de la Iglesia misma, un arma poderosa en la consecución de los propósitos divinos. No se concebía la vida cristiana sin oración. De hecho, en el libro de “Los Hechos de los Apóstoles” (la primera historia de los orígenes cristianos), podemos apreciar como los primeros creyentes se entregaban continuamente a la oración (véase 1:12-14; 2:41-42, etc.). De ahí el gran avance que logró el Evangelio en sus primeros días. La oración formaba parte esencial de la comunidad cristiana en aquel entonces y no se le relegaba a un segundo plano.

En contraste, tal parece que en nuestros días la oración no tiene gran significado para nosotros los cristianos. En consecuencia, la Iglesia se está viendo afectada de manera sin igual en cuanto al alcance de su misión de ganar almas para Cristo y que éstas, una vez convertidas, crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo (2 Pe 3:18). Una iglesia será tan poderosa en el Señor como lo sea la vida de oración de sus miembros. En las Escrituras la

**Nota: Amado lector si al momento de leer esta revista, no tienes a Jesucristo en tu corazón,
* te invito a que le aceptes como tu SEÑOR y Salvador. Si necesitas más información de
cómo hacerlo, puedes comunicarte conmigo. Gracias.**

evidencia en este sentido es evidente; solo basta echarle un vistazo al libro de “Los Hechos.”

Es debido a este énfasis que la Biblia hace en la oración y por la carencia de poder espiritual en nuestra vida cotidiana dado la falta de ésta (la oración) que me he visto impelido por el Espíritu Santo a escribir acerca del tema de la oración y la vida cristiana desde una perspectiva bíblica.

Sirva el presente escrito como instrumento del Espíritu Santo, para que todos nosotros los que hemos confesado a Jesucristo como nuestro Salvador y Señor; no descuidemos el hermoso privilegio que nos ha sido concedido, el poder hablar con Dios en cualquier momento por medio de la oración. Y si alguno lee este escrito, pero no ha confesado a Jesús como su Salvador personal, debe saber que por medio de la oración puede allegarse a Él en cualquier momento. Él lo está esperando con los brazos abiertos (Jn 6:35-40; Ap 3:20).

La oración cristiana

No hay lugar a dudas, si algo es esencial en la vida cristiana lo es la oración. La oración es elemental y fundamental en el desarrollo de una vida cristiana plena. Sin ella la vida abundante que emana de una relación vital con nuestro Señor Jesucristo no será una realidad en nuestras vidas.



Se ha dicho y escrito mucho acerca de la oración. Todo esto nos lleva a pensar que es necesario un adiestramiento especializado en cuanto a la oración en el cual aprendamos acerca de la paciencia, la calma y la dependencia en Dios. No obstante, las Escrituras nos aseguran que la oración ha de ser una relación entre Padre e hijo. Siendo esto así, el Padre nos da las cosas que nosotros sus hijos necesitamos y le pedimos. En consecuencia, la mejor oración será aquella que consiga respuesta. Aunque estamos conscientes de que la oración, en su significado más amplio, conlleva algo más que el solo hecho de hacerle peticiones a Dios. Esto se hará evidente a medida que avancemos en nuestra exposición.

La oración cristiana y sus definiciones

Acerca de la oración, se ha expresado multitud de definiciones a través de la historia cristiana. Por tal razón aquí nos limitaremos solo a mencionar algunas que a nuestro juicio son las que mejor transmiten la idea de lo que es la oración.

Generalmente, se ha utilizado la palabra “comunión” para definir la oración. Según Bancroft, “el término oración utilizado en su sentido más amplio incluye todas las formas de comunión con Dios.”¹ Para W. T. Conner, “en el sentido más amplio del término, la oración es comunión del alma con Dios; esto es, la expresión consciente del alma en compañerismo espiritual con Dios.”² Edward M. Bounds entiende que “la palabra oración expresa el más amplio y comprensivo acercamiento a Dios. Da prominencia al elemento de la devoción; es una estrecha relación y auténtica comunión con Él, disfrutar de Dios y tener acceso a Él.”³ *El Diccionario Ilustrado de la Biblia* define la oración de la siguiente manera: “Diálogo del hombre con Dios. Es un acto de adoración y comunicación...”⁴ Oscar Cullmann expresa lo siguiente: “La oración es fundamentalmente un diálogo con Dios. Si se introducen finalidades ajenas de este objetivo, la oración queda desvirtuada, y si uno finge entonces hablar con Dios, incurre en blasfemia e hipocresía.”⁵

De estas definiciones, surge el hecho de que la oración implica reciprocidad. Es un diálogo y no meramente un monólogo. Así que no basta con que el creyente le hable a Dios, sino que tiene que creer que Dios le oye y que, de alguna forma también le habla. Resulta interesante lo que expresa James Leo Garrett, h. acerca de algunas definiciones similares:

“Aunque estas definiciones no definan adecuadamente la oración colectiva, apuntan a la necesaria dimensión objetiva de la oración, es decir, a una relación recíproca entre la actividad de Dios y la de los seres humanos. Aun así, la oración no se limita a la petición y la intercesión. Por otra parte, estas definiciones no reducen la oración meramente a los efectos subjetivos o reflexivos, tales como una sensación de dependencia, una oportunidad para reflexionar o un medio para autoajustarse.

¹ Emery H. Bancroft, *Fundamentos de Teología Bíblica* (Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz 1986), 354.

² W. T. Conner, *Doctrina Cristiana* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1988), 275.

³ Edward M. Bounds, *Lo mejor de Edward M. Bounds/Compilado por: Ana Magdalena Troncoso* (Terrassa, Barcelona: Editorial CLIE, 2001), 31.

⁴ Dr. Wilton M. Nelson, *Diccionario Ilustrado de la Biblia* (Nashville, Tennessee: Editorial Caribe 1977), 466.

⁵ Oscar Cullmann, *La oración en el Nuevo Testamento* (Salamanca, España: Ediciones Sígueme, S.A., 1999), 50.

En la oración existe tanto la búsqueda de Dios por medio del pensamiento, el deseo y la palabra hablada, como la espera y el escuchar a Dios de manera atenta, receptiva y obediente.”⁶

La terminología neotestamentaria acerca de la oración

Generalmente, se ha vinculado la oración cristiana con el solo hecho de hacerle peticiones a Dios. Ya que Él es un Padre amante, misericordioso y complaciente, ¿tendrá Él algún reparo en otorgarnos todo lo que le pidamos? Después de todo, el mismo Señor señaló (en su famoso Sermón del Monte): “Pedid, y se os dará; ... Porque todo aquel que pide recibe; ... Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?” (Mt 7:7-11).⁷ En efecto, el Señor nos estimula a hacerle peticiones, pero la oración cristiana, según se desprende de la terminología que se utiliza en el Nuevo Testamento, conlleva algo más que ese solo aspecto de la misma. Acerca de esta cuestión, Frank Stagg, comenta lo siguiente:

“La idea popular de que la oración está esencialmente vinculada a pedir cosas, no es bíblica. La palabra inglesa *prayer* conlleva el significado de petición. Esta proviene del latín *prex*, que significa pedido o súplica. Es como el sanscrito *prach*, el anglosajón *frignan* y el alemán *fragen*, todos los cuales significan ‘pedir.’ Debe reconocerse que el pedir está en el corazón de la oración, pero la oración es mucho más que pedir. La oración en el Nuevo Testamento es adoración, comunión, culto, acción de gracias, confesión y consagración, así como petición e intercesión. El rico significado neotestamentario de la oración puede ser encontrado en los muchos términos griegos, no en la limitada idea de pedir.”⁸

⁶ James Leo Garrett, h., *Teología Sistemática*, Vol. 2 (El Paso, TX: CBP, 2000), 398.

⁷ Versión Reina-Valera 1960: Esta versión es la que estaré utilizando cada vez que se haga referencia a o se cite la Escritura, a no ser que se especificará alguna otra versión.

⁸ Frank Stagg, *Teología del Nuevo Testamento*, 4ta Ed. (El Paso, TX: CBP, 1993), 274-275.

En el Nuevo Testamento, podemos encontrar gran variedad de términos utilizados para expresar la experiencia de orar. Examinemos los términos (verbos y nombres) griegos que se utilizan para expresar la idea de la oración en el Nuevo Testamento

A. Verbos

1. El verbo *eucomai* significa orar a Dios. Es utilizado con este

significado en 2 Co 13:7, 9 y Stg 5:16. Aunque en 3 Jn 2; Hch 26:29, 27:29; Ro 9:3, este verbo se traduce denotando deseo, la indicación es que la oración está envuelta en ello.

2. El verbo *proseucomai* que significa orar, es el termino más

frecuentemente utilizado para denotar la oración a Dios. Principalmente, se utiliza en los Sinópticos y en Hechos. Se utiliza una vez en Ro 8:26; Ef 6:18; Fil 1:9; 1 Ti 2:8 y Heb 13:18. En Judas 20 se traduce principalmente como “orar,” pero también, en algunas ocasiones como “pedir.”

3. El verbo *deomai* significa orar y se traduce “orando” (Lc 21:36):

“Cuando hubieron orado” (Hch 4:31); “oraba” (Hch 10:2); “orando” (1 Ts 3:10).

Hay que señalar, además, que el verbo *parakaleo* que significa “llamar en ayuda de uno,” es traducido con el verbo “orar” en la Reina Valera Revisada del 1960 (cp. Lc 6:12: “orando”). En Lc 6:12, la Reina Valera Revisada del 1977, lo traduce “en oración,” literalmente, “en la oración de Dios.”

B. Nombres

1. El sustantivo *euque* que se relaciona con el verbo *eucomai* denota una oración (Stg 5:15), un voto (Hch 18:18 y 21:23).

2. El sustantivo *proseuque* cuando se relaciona con el verbo

proseucomai denota una “oración a Dios.” Es el termino más frecuente como, por ejemplo, en Mt 21:22 y Lc 6:12, donde no se debe tomar la frase literalmente, como significando “la oración de Dios” (genitivo subjetivo), sino objetivamente “oración a Dios.” La Reina Valera Revisada 1960 en Stg 5:17 lo traduce “oró fervientemente,” que literalmente significa “oró con oración” una forma hebraísta, que en la Reina Valera (revisión de 1909) se traduce como “rogó con oración”. Este término (*proseuque*) aparece en 36 ocasiones en el Nuevo Testamento como, por ejemplo, en Mr 11:17: “... ¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones?” y en Hch 2:42: “Y perseveraban

en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros en el partimiento del pan y en las oraciones.”

3. El sustantivo *deesis*, que cuando se relaciona con el verbo *deomai*, significa principalmente “necesidad.” Pero, en su significado más amplio, “petición,” “ruego,” “súplica.” En el Nuevo Testamento, se traduce principalmente como “oración” y siempre se dirige a Dios (cp. Lc 1:13, 2:37, 5:33, Ro 10:1, 2 Co 1:11, 9:14, Fil 1:4, 19; 2 Ti 1:3; Stg 5:16; 1 P 3:12).

4. Es sustantivo *enteuxis* que cuando se relaciona con el verbo *entuncano*, se denota principalmente: “posarse sobre,” “encontrarse con.” Pero, también significa “conversación” o “petición,” significado frecuente en los papiros. Es un término técnico para allegarse a un rey en intercesión. Se traduce “oración” en 1 Ti 4:2 (Reina Valera revisión de 1909 y Reina Valera Revisada del 1960), y en forma plural “peticiones” en 1 Ti 2:1 (en las mismas versiones), esto es, intercesión, buscando la presencia y audiencia de Dios a favor de otros.

Sería bueno señalar que *prosequere* es utilizado para denotar la oración en general (siempre dirigida a Dios), y es el término más ampliamente utilizado, mientras que *deesis* destaca un sentimiento de necesidad y es utilizado en ocasiones para denotar una petición de hombre a hombre. Por otro lado, en los papiros el término *enteuxis* se utiliza regularmente para denotar una petición a un superior.

Del análisis de estos términos utilizados en el Nuevo Testamento que denotan la experiencia de orar se deduce que la oración es siempre dirigida a Dios y que los diferentes términos griegos que se utilizan para significar la oración, implican significados tales como: oración (como conversación con Dios), deseo, petición, voto, ruego, implorar, súplica, conversación, intercesión e invocar. Frank Stagg lo expresa muy acertadamente cuando comenta:

“La amplia selección de términos empleados en el Nuevo Testamento, sugieren lo que los contextos implican: que la oración incluye muchos factores en cuanto a contenido y propósito. La adoración, el culto, la alabanza, la comunión, la acción de gracias, la confesión, la petición, la intercesión y la consagración, todas pertenecen a la oración, como

realidades presentes y como son descritas en el Nuevo Testamento.”⁹

Las sentencias del Nuevo Testamento sobre la oración

Ya que no pretendemos que este escrito se haga muy extenso, es nuestra intención en esta sección, examinar solo algunos pasajes del Nuevo Testamento que nos enseñan algo acerca de la oración o que hacen referencia a la misma. Sin embargo, como señala Oscar Cullmann: “... no olvidamos en particular que la oración del Nuevo Testamento, presupone la del Antiguo Testamento, y que la segunda aparece subsumida en la primera. La mayor parte de las oraciones bíblicas están el Antiguo Testamento (Salmos).”¹⁰

Nos parecería lógico comenzar investigando algo acerca de cómo la oración afectó la vida y ministerio de Nuestro Señor Jesucristo, según se muestra en los Evangelios. Después de todo, Él es nuestro mejor ejemplo. Luego, indagaremos acerca de la oración en otros escritos neotestamentarios y la oración como nos la presenta Pablo en sus escritos.

La oración en la vida y ministerio de Cristo según los Evangelios

Nuestro Señor fue un hombre de constante oración y, de tal hecho no tenemos la menor duda. James Mann Campbell (1840-1926) declara lo siguiente.

“Jesús ...fue un hombre de oración. La oración fue la fibra misma de su vida diaria. Fue la atmósfera en la cual vivía y se movía. Estaba siempre en espíritu de oración.... El poseer el espíritu de oración no lo exaltaba por sobre la necesidad de actos explícitos de oración.”¹¹

Con frecuencia, el Señor se apartaba a lugares solitarios para así poder orar por largos períodos de tiempo, como lo vemos descrito en Mt 14:23: “Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo.” Este versículo, se encuentra dentro del contexto de la alimentación de los cinco mil (cp. 13-21). Debemos destacar que en el momento en que Cristo despidió a la multitud (v. 23), serían aproximadamente entre las 6:00 o las 7:00 p.m.

El v. 15 nos indica “cuando anochecía,” El día hebreo (entre la aurora y la oscuridad) se dividía

⁹ Stagg, *Teología del Nuevo Testamento*, 276-277.

¹⁰ Cullmann, *La oración en el Nuevo Testamento*, 47-48

¹¹ Citado por Garrett, *Teología Sistemática*, 2:401.

en tres períodos: mañana, mediodía y tarde (Sal 55:17). Los judíos reconocían dos tardes durante el día. La primera comenzaba alrededor de las 3:00 p.m., y la segunda al anochecer, entre las 6:00 y las 7:00 p.m. (cp. Ex 12:6, “entre las dos tardes”). En el v. 15, la frase “cuando anochecía” probablemente se refiera a la primera tarde, o sea, a las 3:00 p.m. En el v. 23, la frase “despedida la multitud,” que fue cuando el Señor subió al monte a orar, lo más probable se refiera a la segunda tarde, o sea, a las 6:00 o 7:00 p.m. Jesús terminó de orar, y fue al encuentro de sus discípulos a la cuarta vigilia de la noche (v. 25), esto es entre las 3:00 y las 6:00 a.m. Por el contexto, tal parece que, probablemente Cristo estuvo en oración por espacio de entre ocho a diez horas, o sea, toda la noche (cp. Lu 6:12). De ahí, podemos deducir que, los períodos largos en oración (a solas con Dios) son de gran beneficio para nuestra vida espiritual.

En la oración (intercesora) del Señor, que encontramos en el capítulo 17 del Evangelio según Juan (conocida como la “Oración Sumo sacerdotal”), Jesús ora (1) por su propia glorificación (vv. 1-5), (2) por la protección de sus creyentes (v. 11), (3) por la santificación de los creyentes (v. 17), (4) por la unidad de los creyentes (vv. 21-23) y (5) por la glorificación final de los creyentes (v. 24). Esencialmente, es una oración intercesora por los que habrían de formar parte de la Iglesia (vv. 6:26). La oración de Jesús incluía gran variedad de situaciones.

Además, Jesús oró por uno de sus discípulos, en particular, por Simón Pedro (Lc 22:31-32). También oró por los niños (Mt 19:13) y por sus enemigos (Lc 23:34). Lo que hemos expuesto hasta aquí, nos asegura que nuestro Señor tenía por costumbre practicar la oración y que esta práctica la continuó hasta el fin de su vida terrenal, aun estando en la cruz.

Esto nos enseña lo importante que es para nosotros (los cristianos) ser constantes en la oración (cp. Lu 18:1). También aprendemos lo importante de la soledad al momento de orar (cp. Mr 1:35; Lu 5:16; Mr 6:46 y par.). En el Sermón del Monte, Jesús censura la actitud de los hipócritas que quieren ser vistos orando en las sinagogas y en las esquinas. No tienen que esperar nada de parte de Dios (cp. Mt 6:5). Sin embargo, Jesús no condena el orar en público, ya que Él mismo lo practicó (cp. Lc 10:21-22; Jn 11:41-42), sino el exhibicionismo vanidoso. Tal parece, que la oración en secreto nos capacita

para orar en público. Luego, en Mt 6:6, da instrucciones positivas en cuanto a este aspecto de la oración: “Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.” Oscar Cullmann explica lo siguiente:

“La palabra griega que traducimos por ‘cuarto’ designa un espacio de la casa aislado y seguro frente a los ladrones (cámara de tesoro y de provisiones), donde nadie penetra. El orante está allí con Dios. El texto no dice, como en el caso de la limosna (Mt 6:4), que Dios ve en lo secreto, sino—según la variante buena, aunque no exclusiva—que está en lo secreto. Allí se hace presente de forma especial para nosotros. Está en todas partes, pero hay lugares donde, aparte de posibles abusos, es más fácil encontrarlo y Él está dispuesto a dialogar con cada uno. Porque esto es lo principal.”¹²

No obstante, el estar a solas con Dios, al parecer, no excluye el templo ya que Jesús mismo, citando Is 56:7, señaló.... “¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones?” ... (Mr 11:17). A este respecto, Cullmann señala que “...el templo, cuyo destino de casa de Dios, ‘casa de oración,’ como dice Jesús con Is 56:7 (Mr 11:17 y par.), debe invitar al recogimiento. También allí hay que orar de forma que sea posible estar a solas con el Dios que quiere hacerse presente a cada individuo...”¹³ De hecho, Jesús prometió su presencia allí, donde se reúnen dos o tres en su nombre (Mt 18:20) y, además, que, si dos personas unidas en oración le piden algo a Dios, les será concedido (Mt 18:19). “Pero, también aquí se presupone que evitan todo lo que pueda frustrar su deseo de oír la voz de Dios.”¹⁴

Otro aspecto importante de la vida de oración del Señor que debemos reconocer está vinculado a las crisis en su ministerio. Si bien Cristo tenía por costumbre practicar la oración, lo hacía, sobre todo, durante los momentos de crisis en su ministerio. Oró durante su bautismo (Lc 3:21), antes de la selección de los doce apóstoles (Lc 6:12-15), antes de revelar la naturaleza de su mesianismo (Lc

¹² Cullmann, *La oración en el Nuevo Testamento*, 51.

¹³ *Ibid.*

¹⁴ Cullmann, *La oración en el Nuevo Testamento*, 53.

9:18-21), durante su transfiguración (Lc 9:28-36), antes de que levantara de los muertos a Lázaro (Jn 11:41-44), durante la última cena (Lc 22:15-22 y par.), en el huerto de Getsemaní (Lc 22:39-45 y par.), y estando en la cruz (Lc 23:33, 34; Mr 15:34 y par.; Lu 23:46). La oración lo capacitó para afrontar los momentos más difíciles durante su ministerio, hasta la muerte. De ahí aprendemos lo importante que resulta la oración en todo momento, pero más aún durante nuestros momentos de crisis.

La oración en el libro de los Hechos de los apóstoles

El libro de los Hechos constituye un excelente enlace entre los Evangelios y las Epístolas, debido a que en Hechos la Iglesia Apostólica pone en práctica las enseñanzas de Cristo acerca de la oración. De hecho, la Iglesia nació dentro de un ambiente de oración (1:14) y la oración continuó siendo el ambiente natural de la Iglesia (2:42, 6:4, 6).

La oración, en el pensamiento de la Iglesia, quedó íntimamente vinculada con la presencia y el poder del Espíritu Santo (4:31). En épocas de crisis, la Iglesia siempre recurría a la oración (4:23-31, 12:5, 12). En adición, se destaca en el Libro de los Hechos que los líderes de la Iglesia eran hombres de oración (9:40, 10:9, 16:23, 28:8), quienes, además, instaban a los cristianos a orar con ellos (20:28, 36, 21:5). ¡Que hermoso ejemplo para nosotros hoy en día!

La oración en las Epístolas a los Hebreos, Santiago y 1 Juan

Hebreos nos ofrece una gran contribución a la comprensión de la oración cristiana. Según He 4:14-16, la oración es posible gracias a que contamos con un sumo sacerdote quien es a la vez humano y divino. Se encuentra actualmente en los lugares celestiales, cumpliendo su función a favor nuestro allí (cp. 7:25). Así que cuando oramos, lo hacemos para recibir misericordia y hallar gracia. En He 5:7-10, la referencia a la vida de oración del Señor nos enseña lo que realmente es la oración: los “ruegos” y “suplicas” de Cristo fueron “ofrecidos” a Dios, y en este servicio espiritual “aprendió la obediencia” y, por lo tanto, “fue oído.” En He 10:19-25, se hace énfasis en la oración corporativa, y las demandas y motivos que ésta envuelve. El lugar de la oración (en la presencia de Dios) es descrito en He 6:19.

En la Epístola de Santiago, encontramos tres pasajes importantes acerca de la oración. Stg 1:5-8 trata de la oración en tiempos de confusión. Los motivos correctos para la oración son destacados en Stg 4:1-3, y en Stg 5:13-18 se aclara el significado de la oración en tiempo de enfermedad.

Juan, en su primera epístola, señala el camino de la audacia y la eficacia en la oración (3:19-22), mientras que en 5:14-16, establece la relación que existe entre la oración y la voluntad de Dios, y nos enseña que la eficacia en la oración se relaciona especialmente con la intercesión, pero que hay circunstancias en las que la oración no produce resultado alguno.

La oración en las Epístolas Paulinas

A partir de su conversión, Pablo se destaca como un hombre de oración (cp. Hch 9:11). La oración de Pablo incluía la acción de gracias, la intercesión y la realidad de la presencia de Dios durante la misma (1 Ts 1:2, 3; Ef 1:16-23). Pablo descubrió que, el Espíritu Santo, lo ayudaba en sus oraciones, en la medida en que buscaba conocer y hacer la voluntad de Dios (Ro 8:14, 26). En su experiencia, había una estrecha relación entre la oración y la inteligencia del creyente (1 Co 14:14-19). Para él la oración era imprescindible en la vida cristiana (Ro 12:12). En el contexto de la guerra espiritual que libra todo creyente, la armadura del cristiano incluye el tipo de oración que Pablo describe como “toda oración,” que ha de ofrecerse “en todo tiempo,” con “toda perseverancia,” por “todos los santos” (Ef 6:13-18).

No obstante, probablemente, la mayor contribución de Pablo en cuanto a nuestro conocimiento del tema de la oración cristiana lo sea en el establecimiento de su relación con el espíritu Santo. Para él, la oración es, en realidad, un don del Espíritu (Ro 8:14-16, 26). Según Pablo, el cristiano ora “en el Espíritu” (Ef 6:18; cp. Jud 20), de lo que se desprende que la oración es cooperación entre Dios y el creyente desde el momento en que es presentada al Padre, en el nombre del Hijo y por la inspiración del Espíritu Santo que mora en él. Sobre este particular, Cullmann expresa lo siguiente:

“Pablo no suele comunicar en sus cartas ... la literalidad de sus oraciones; pero da cuenta de su contenido... Porque la doctrina paulina de la oración está ligada... tan intensa y estrechamente a la conciencia de la posesión del Espíritu Santo y a la fe en la obra de Cristo ... Las plegarias que el apóstol eleva a Dios antes de tomar decisiones

importantes y en las que pasa noches enteras intercediendo por la comunidad (1 Ts 3:10), nada tienen que ver con las formas convencionales... Pablo consideró sus oraciones inspiradas por el Espíritu Santo, cuya acción experimentó en su vida entera y particularmente en su actividad apostólica.... Para comprender mejor la significación profunda de la oración paulina, partimos de la relación indisoluble que establece entre la oración y Espíritu Santo. En ella tienen su fundamento todos los aspectos de la oración: necesidad de la perseverancia; identificación con la voluntad de Dios; objeto de la oración; escucha.”¹⁵

Habiendo examinado, algunas de las sentencias del Nuevo Testamento sobre la oración; sería conveniente que echáramos un vistazo a lo que enseñó Jesús tocante a la oración. Y esto es lo que haremos en la próxima sección.

Las enseñanzas de Jesús tocante a la oración

En nuestro Señor Jesucristo tenemos al divino maestro de la oración, ya que no solamente enseñó la forma correcta de orar, sino que durante todo su ministerio terrenal nos dio el ejemplo. Y aún estando ya sentado a la diestra del trono de la Majestad en los cielos vive eternamente para interceder por nosotros (cp. He 7:22-25).

Jesús irrumpió en la historia trayendo una nueva manera de orar. Aunque el pueblo judío (al cual pertenecía Jesús) acostumbraba a orar, no sabían realmente el verdadero alcance de la oración. Como lo expresa muy bien Joachim Jeremías, cuando sugiere:

“... por muy bien ordenada que estuviese la piedad de las oraciones en el judaísmo antiguo, por muy beneficiosa que fuera esta piedad para ejercitarse en la oración, acechaban también ciertos peligros. Dios el orante piadoso y sencillo, era ante todo el rey lejano, el rey alejado del mundo. Y se comparaba la oración con la ceremonial fijo, así hay que rendir homenaje. Así como en la corte hay que observar un ceremonial fijo, así hay que hacerlo también en la oración. Por eso el primer plano lo ocupa la oración fija. Se recomienda orar en comunidad, porque las oraciones comunitarias serían las más oídas. El formulario predomina, y la oración se convierte en una costumbre. La casuística se apodera de ella. Queda determinada en todos sus

detalles: la actitud, la ocasión, etc. En que hay que orar o no hay que orar ...”¹⁶

Por otro lado, Jesús le dio a la oración un significado personalizado que se basa principalmente en una relación personal entre el orante (como hijo) y Dios (como Padre). Jesús oraba a Dios como “Padre” (Mt 11:25 y par.; Mr 14:36 y par.; Lu 23:34, 46) y, a diferencia de los judíos de su tiempo, utilizaba la palabra aramea (*abba*), un término de intimidad familiar derivado del lenguaje de los niños pequeños, pero que antes de Jesús, ya se utilizaba en el lenguaje de los adultos. Jesús también enseñó a sus discípulos a orar a Dios como “Padre” (Mt 6:9 y par.). Esta enseñanza, sin duda, pretendía hacer del Dios lejano que conocían los judíos un Dios cercano (íntimo y personal), al cual se podían allegar confiadamente en cualquier momento.

Jesús dio instrucciones específicas acerca de la oración en su famoso “Sermón del Monte.” El exhibicionismo, “para ser vistos de los hombres” (Mt 6:5), y las “vanas repeticiones” o “palabrería” (Mt 6:7), no abonan nada positivo a la oración, ya que esta actitud era la que asumían los escribas y fariseos, a quienes Jesús consideraba hipócritas. De ahí que la oración cristiana no debe caracterizarse por el orgullo ni la elocuente palabrería. Aunque una oración inspirada por el Espíritu de Dios, puede conllevar frases elocuentemente expresadas. Sin embargo, el propósito de la oración no debe ser el tratar de impresionar a Dios (o a otros) con nuestra elocuencia de lenguaje rebuscado ya que Dios no se va a impresionar en lo absoluto. Dios conoce todas nuestras necesidades antes de que le pidamos (Mt 6:8).



La oración modelo o “Padre Nuestro” (Mt 6:9-13) nos sirve de modelo para nuestras oraciones en cuanto a su estructura. Comienza con adoración a Dios (v. 9), anhela la venida del reino de Dios y admite sujeción a su voluntad (v. 10), le dirige peticiones en cuanto a la necesidad que tiene el hombre de pan, perdón y victoria sobre la tentación y Satanás (vv. 11-13^a), y finalmente, concluye con una doxología que contiene una triple declaración relativa al reino de Dios, su poder y su gloria (v. 13b). Dentro de este contexto, también es importante

¹⁵ Cullmann, *La oración en el Nuevo Testamento*, 126-127.

¹⁶ Joachim Jeremías, *Teología del Nuevo Testamento*, Vol. I, 6ta. Ed. (Salamanca, España; Ediciones Sígueme, 1993), 219.

que perdonemos a quienes nos hayan ofendido, si queremos que nuestra oración sea efectiva (Mt 6:14, 15; cp. Mr 11:25, 26).

Jesús termina su enseñanza acerca de la oración en el “Sermón del Monte” con la exhortación a la oración persistente, debido a la generosidad de nuestro Padre celestial (Mt 7:7-11).

También la fe, es destacada por Jesús como un requisito indispensable para una oración efectiva (Mr 11:22-24). La oración se debe hacer en su nombre (Jn 14:13, 14, 15:16, 16:23, 24, 26). A este respecto, Vila afirma:

“La oración debe ser pronunciada *en el nombre de Cristo*, sin el que ningún pecador puede tener acceso ante el Señor. El creyente debe tener presente que se está allegando a un Dios tres veces santo, y que se debe basar no en mérito alguno de su parte, que no tiene valor alguno, sino en los méritos de Cristo: Él es quien nos ha purificado de nuestros pecados con su sangre y ha hecho de nosotros reyes y sacerdotes.”¹⁷

Hay tres parábolas del Señor que se tratan el tema de la oración: 1) La parábola del amigo que pidió prestados tres panes a medianoche (Lc 11:5-8), donde el Señor destaca la importancia de la perseverancia en la oración; 2) La parábola del juez injusto (Lc 18:1-8), que estimula la tenacidad en la oración, ya que incluye persistencia y continuidad. La demora de Dios en contestar la oración no se debe a su indiferencia, sino a su gran amor, que desea perfeccionar y profundizar la fe, que finalmente es reivindicada, y 3) La parábola del publicano y el fariseo (Lc 18:10-14), donde Jesús enfatiza en la humildad en la oración, y advierte contra un sentido de superioridad. La humillación de uno mismo en la oración, equivale a la aceptación de Dios. La autoexaltación solo logra que Dios esconda su rostro (cp. Sal 66:18). Tenemos que limpiar nuestras oraciones de toda pretensión. Deben surgir de la sencillez del corazón, de una motivación pura, y expresarse con sinceridad.

Otros aspectos relevantes de la enseñanza de Cristo sobre la oración señalan hacia la importancia de orar aun por los que nos persiguen y maltratan, y por ende, por nuestros enemigos (Mt 5:43-45). También debemos orar para que Dios “envíe obreros a su mies” (Mt 9:38 y par.). Debemos velar y orar

¹⁷ Samuel Vila y Santiago Escuin, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (Barcelona, España: Libros CLIE, 1985), 839.

con la esperanza del pronto retorno de Cristo, la *parousia* (Mr 13.33).

Sin lugar a dudas, Cristo hizo énfasis en su enseñanza acerca de la oración, tanto en el modo correcto de orar, como en las cosas por las cuales se debe pedir, y las circunstancias en las que debemos hacerlo. ¡Alabado sea el Señor, por tan extraordinaria enseñanza!

Conclusión: A través de este escrito, hemos podido confirmar el hecho de la gran importancia que tiene la oración en la vida cristiana. La oración no es otra cosa que la comunión de nuestra alma con Dios, estar en compañía espiritual con Él y dialogar con Él. Sin una vida de oración consistente es imposible una vida cristiana fructífera. Ya Jesús nos lo había advertido cuando afirmó:

“Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.”¹⁸

La oración, unida a la obediencia de la Palabra de Dios, nos ayuda a permanecer en comunión con Cristo. Y esta decisión consciente de fundarnos en Cristo y su Palabra mediante la oración de fe y la obediencia, es la condición esencial para la fecundidad, llevar fruto. Según Jesús, una vida de oración respondida está vinculada a llevar mucho fruto y a ser sus discípulos (c. Jn 15:7-8). “La vida de Cristo fluyendo a través de nosotros y sus Palabras morando en nosotros dan cuerpo y potencia a la oración... El fruto, el producto de la vida, es la condición para la oración, pues una vida capaz de llevar fruto es la fuente de toda oración.”¹⁹ Debemos tomar en consideración, como muy bien señala Bill Hybels, que:

“El cristianismo es un caminar sobrenatural con un Dios personal vivo, dinámico y comunicativo... El cristianismo auténtico empieza con autenticidad espiritual: una relación vital y diaria con Jesucristo. Pero una relación vital con Jesucristo requiere tiempo, no tiempo sobrante o perdido, sino tiempo de calidad para estar a solas, para la contemplación y para la reflexión...”²⁰

¹⁸ Juan 15:4-5.

¹⁹ Bounds, *Lo mejor de Edward M. Bounds*, 63.

²⁰ Bill Hybels, *Sea un Cristiano Auténtico* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1992), 11-12.

Debemos sacar tiempo, tiempo de calidad, para estar a solas con nuestro Dios en oración, ya que uno de los propósitos principales de la oración es que nuestra voluntad sea llevada a la subordinación a la voluntad de Dios para que Él pueda bendecirnos y llevar a cabo su obra transformadora en nuestro carácter, para que seamos semejantes a su Hijo (Ro 8:28-29; cp. Fil 1:6). Como tan acertadamente señala Richard Foster:

“Orar es cambiar. La oración es la avenida central que utiliza Dios para transformarnos. Si no nos interesa cambiar, abandonaremos la oración como una característica notable de nuestras vidas. Mientras más oramos, más llegamos al corazón de Dios. La oración inicia el proceso de comunicación entre Dios y nosotros. Todas las opciones de la vida caen ante nosotros. En ese punto, o abandonaremos la oración y dejaremos de crecer, o persistiremos en nuestra vida de oración y dejaremos que Él nos cambie. Cualquiera de las dos opciones es doloroso. No crecer a su semejanza es no disfrutar de su plenitud. Cuando esto sucede, las prioridades del mundo comienzan a desvanecerse.” (Citada por: John C. Maxwell, *Actitud de Vencedor* (Nashville, Tennessee: Editorial Caribe, 1977), 199.)

Como hemos podido notar, la oración no es opcional en la vida cristiana, sino que es una necesidad incuestionable. De hecho, en el Nuevo Testamento se nos ordena: “Orad sin cesar” (1 Ts 5:17; cp. Lc 18:1-7; 1 Co 7:5; Col 4:2). Dios nos ha revelado en su Palabra que su voluntad para nosotros los cristianos es que oremos. Así que la obediencia a este mandato divino hace que la oración sea necesaria en nuestra vida cristiana. “La necesidad de la oración se muestra por su carácter ético, su obligación escritural, su relación vital con toda bendición y victoria otorgada, y su énfasis en la vida de Cristo y de la Iglesia primitiva.” (Bancrof, *Fundamentos de Teología Bíblica*, 356.)

Resumiendo, Dios el supremo y soberano gobernante del universo es el receptor adecuado de nuestra oración. Así que, toda oración se debe dirigir a Él, como Padre (Mt 6:9; cp. Hch 4:24; Ef 1:17, 3:14), en el nombre del Hijo, Jesucristo (Jn 14:13-14, 15:16, 16:23-24, 26) y en el poder y bajo la dirección del Espíritu Santo (Jn 16:13^a; cp. Ef 2:18, 6:18; Jud 20). En lo concerniente al Espíritu Santo, sería bueno recordar que fue Pablo, principalmente quien estableció la relación entre éste y la oración (cp. Ro 8:14-16, 26-27). ¡Así que, oremos! □

Nuestras malas decisiones que ofenden e hieren a otros

POR: Dr. Donald T. Moore

Todos hemos hecho malas decisiones que han herido a otras personas, sean miembros de nuestra familia o el vecino o la vecina o algún compañero de trabajo o de la escuela.  ¿Qué vamos a hacer para solucionar o mejorar la relación o situación?

En Hechos 9:1-7 y 19-22 tenemos un ejemplo de cómo Saulo, más tarde Pablo, trataba de solucionar su participación en la muerte de Esteban. Cuando colocaron la ropa de Esteban a sus pies, estaban diciendo que habían acatado las órdenes de Saulo o, por lo menos, habían cumplido con sus deseos. No obstante, luego y repentinamente, se convirtió en seguidor de Cristo, así abandonando su vida anterior de persecución de los cristianos. Pablo comprendía que Jesús fue maldecido en la cruz, pero ahora su corazón y vida habían cambiado. Así que

fueron cambiadas sus emociones y sentimientos y ahora le tocaba demostrar el amor por los que amaban a Jesús. Ahora Pablo comenzó a proclamar a Cristo, pues su conversión era para ese momento y también para el resto de su vida. Ahora amaba a Abba, su Padre celestial, e iba a recibir una corona de justicia en el futuro.²¹

Todos nosotros hemos cruzado los límites del bien en nuestras conversaciones o por nuestras acciones en momentos de tensiones. Hemos sentido rencores y el deseo de desquitarnos, pero si estamos realmente convertidos, ¿es eso lo que vamos a hacer?

Un excelente ejemplo para nosotros es la forma de Pablo al tratar de solucionar sus malas

²¹ Artículo inspirado por unos mensajes de programas de radio WBMJ de “Running to Win” por Erwin Lutzer, (oct 2-4, 2019).

decisiones del pasado. En la carta de Primera de Timoteo nos explica eso: “Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel al ponerme en el ministerio a pesar de que antes fui blasfemo, perseguidor e insolente. Sin embargo, recibí misericordia porque, siendo ignorante, lo hice en incredulidad. Pero la gracia de nuestro Señor fue más que abundante con la fe y el amor que hay en Cristo Jesús. Fiel es esta palabra y digna de toda aceptación: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. No obstante, por esta razón recibí misericordia, para que Cristo Jesús mostrase en mí, el primero, toda su clemencia para ejemplo de los que habían de creer en él para vida eterna. Por tanto, al Rey de los siglos, al inmortal, invisible y único Dios, sean la honra y la gloria por los siglos de los siglos” (1 Ti 1:12-17 RVA). ¿Qué fue lo que hizo Pablo?

► Primero, Pablo admitió sus malas decisiones y acciones. No las negaba. Había blasfemado a Jesús; era un perseguidor, pues perseguía a los seguidores de Jesús hasta el punto, a veces, de desear verlos asesinados. A otros judíos convertidos los encarcelaba porque para él estaba traicionando a su religión que le habían inculcado y enseñado. Fue un oponente insolente, culpable de brutalidad y violencia hacia otros, pero, por supuesto, estas eran ofensas a su Dios.

De forma igual, nosotros tenemos que admitir nuestras malas decisiones, equivocadas y nuestra culpabilidad. Tal vez hicimos esas decisiones en nuestro hogar, a algún vecino o en el lugar de trabajo o de nuestros estudios. A los que hemos mentado y engañado y sentido rencor o enojo, tenemos que admitirlo en la profundidad de nuestro corazón. Luego, podemos admitir a los ofendidos nuestras acciones hacia ellos y pedirles el perdón a ellos y a nuestro Señor y Redentor.

► Segundo, Pablo admitió recibir la gracia de Cristo. En el Antiguo Testamento hay dos tipos de pecado: el pecado de arbitrariedad o injusticia, o sea, abandonando a Dios. También hay pecados de ignorancia, de falta de comprensión o sabiduría. Pablo pecaba por ignorancia o por falta del conocimiento adecuado y por la dureza de su corazón y su fanatismo, apegándose y acatándose a las enseñanzas de sus antepasados y sus maestros. A pesar de todo eso, Dios le extendió su misericordia y

su gracia y Pablo recibió muchas bendiciones que no merecía. A veces, en el lenguaje griego Pablo inventaba palabras con un prefijo (“hiper”) como, por ejemplo, en la palabra hoy de “hiperactivo” para un niño y ese prefijo sugiere “exceso” o “super.” El apóstol usó ese mismo prefijo para subrayar algo que ha desbordado o es excesivo (“desbordó”).

En 1 Tesalonicenses 3:12 lo que comunica es una “superfe,” gracias a Dios; En Efesios 1:19 indica una “superabundancia” de poder y en Romanos 8:37 señala a los “superconquistadores.” Para Pablo todo lo que hacía Dios era *super* y Pablo sabía que por sí mismo a él le hacía falta la “supergracia.” No obstante, la “supergracia” de Dios enterró los pecados del apóstol y están enterrados los pecados de todo fiel seguidor de Cristo también.

Podemos decir a los prisioneros en las cárceles que sus pecados no se comparan con la *supergracia* de Dios. No importa qué decidieron hacer o dónde lo hicieron o qué fue lo que hicieron, Dios les ofrece su “superperdón” para ayudarles a vencer en el nombre de Cristo.

Al principio en el camino a Damasco, Pablo era un asesino que blasfemaba a Dios, pero fue transformado por Dios. Comoquiera, no dejó de admitir que era el principal o primero de los pecadores. De hecho, como en el caso de Pablo, un asesino puede llegar a ser uno que pregona la gracia de Dios a los culpables de horribles acciones como el adulterio, el abuso sexual a conocidos(as), la prostitución de su cuerpo, el robo, la mentira y la adicción. La gracia de Dios es sin límite. En la misma cárcel los acusados de crímenes, pero ya convertidos, pueden testificar de su experiencia salvadora con Cristo. Y este mensaje es para la gente encarcelada de por vida o no, a pesar de que merecen estar encarceladas por tener corazones llenos de maldad, odio y rencor. Cualesquiera que sean sus pecados no pueden igualar o sobrepasar la *supergracia* y *superperdón* que Dios ofrece.

► Tercero, Pablo reconoció los planes de Dios (1 Ti 1:12-14). Pablo se dio cuenta del plan de Dios para su vida y para otros. Su plan es salvar a los pecadores, inclusive al principal, a Pablo. Dios quería usar a Pablo como ejemplo de que el Señor podía cambiar la vida de un asesino y podía ser convertido en un misionero, un pastor o un humilde siervo como miembro de la congregación a pesar de que haya cometido pecados muy serios en su vida y su pensamiento.

¿Pero por qué Dios le apareció a Pablo en el camino a Damasco? Pablo encaminó a esa ciudad porque quería castigar y encarcelar a los cristianos que estaban allí. Pero ¿por qué Cristo escogió presentarse a Pablo personalmente? Probable se debió a que ningún cristiano se atrevía a testificarle personalmente, pues en esa época él era como Osama bin Laden en nuestros días. Dios hizo lo que su pueblo no se atrevía hacer.

Hoy en nuestros casos podemos pedir el perdón o la disculpa de alguien que hemos ofendido, adrede o sin querer. Pablo dio una orden a los cristianos en relación a sus malas decisiones y sus sentimientos de rencor y resentimientos: “Quítense de ustedes toda amargura, enojo, ira, gritos y calumnia, junto con toda maldad. Más bien, sean bondadosos y misericordiosos los unos con los otros, perdonándose unos a otros como Dios también los perdonó a ustedes en Cristo” (Ef 4:31). Hoy como cristianos debemos escuchar al apóstol y tomar los pasos necesarios para poner en práctica sus sabias enseñanzas espirituales.

El apóstol también aconsejó a los gálatas: “Hermanos, en caso de que alguien se encuentre enredado en alguna transgresión, ustedes que son espirituales restauren al tal con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado” (Gá 6:1). Así que

podemos ayudar a restaurar a un hermano caído, o sea, figurativamente si un hermano tiene un hueso roto, podemos ayudar a esa persona y darle la mano. Algunos de nosotros hemos roto los huesos de otros, y somos responsables de ayudarlos, y no solo pensar en hacerlo. Podemos y debemos sentir el dolor de otros especialmente cuando los hayamos lastimado. Podemos confesarle que “yo te he perjudicado terriblemente.” En otras ocasiones no podemos disculparnos de todos los huesos que hemos rotos. A veces no podemos disculparnos debido a la muerte del ofendido, pero podemos pedir perdón a otros ofendidos tal como Dios nos ha extendido su mano de perdón. Algunos han abusado a ciertas señoritas o mujeres y han dejado un sendero feo durante su vida y aun la nieve es incapaz de cubrir esas pisadas. Debemos también dirigirnos a Cristo pidiendo perdón, porque Dios nos ha dicho: “Vengan, pues, dice el SEÑOR; y razonemos juntos: Aunque sus pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos. Aunque sean rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana” (Isa 1:18).

Aun en la vida de los grandes pecadores (los “superpecadores”) la gracia de Dios puede sobreabundar. La gracia de Dios no tiene límites cuando el Espíritu Santo toca al corazón y el pecador entrega su vida mediante el arrepentimiento y fe en Cristo. □

El comienzo del universo y la ciencia moderna

Parte IV: una entrevista de Dr. Hugh Ross

P. Vamos a comenzar con la nueva información astronómica acerca de la luna, satélite del planeta tierra. ¿Qué científicamente nuevo puede haber?²²

R: “Desde hace mucho tiempo nuestra luna ha confundido a los astrónomos. Es muy grande en relación a la tierra. La tierra y la luna juntas son clasificadas como un sistema de doble-planeta, pero los estudios acerca de la gravedad demuestran que tales dobles sistemas de planetas se pueden formar de solo una nube gaseosa o una nube polvorienta tan cerca de la estrella como la tierra lo está del sol. La luna se debe haber formado más tarde a través de

algún proceso extraordinario. La exploración de la luna ha hecho posible confirmar que sus piedras difieren químicamente de las rocas de la tierra. Mediante el estudio del deterioro de las piedras de



la luna, la investigación ha descubierto que de hecho la luna es casi 100 millones de años más joven que la tierra. Durante los 1990 una teoría que explica la existencia de la tierra ha ganado amplia aceptación en la comunidad científica. Según esta teoría, una roca del tamaño de Marte colisionó con la tierra cuando estaba recientemente formando hace cerca de 4 ½ billones de años. La mayor parte de la masa del objeto fue asimilada por la tierra con una colisión en

²² A veces una adaptación y a veces una traducción de una entrevista de John Ankerberg con el astro-astrónomo Dr. Hugh Ross (28 abril 2019).

la cual subió una nube enorme de polvo y fragmentos rocosos a la parte superior alrededor de la tierra. Con el tiempo la gravedad haló esos fragmentos juntos hasta formar un cuerpo sólido, la luna. Mientras tanto, la tierra perdió toda su atmósfera y una nueva mucha más rara se comenzó a formar de los gases sueltos por el material de la corteza de la tierra. Ese tipo de colisión puede parecer como un desastre, pero resultó ser lo contrario. Estableció ciertas alteraciones en las características de la tierra que eventualmente hizo que este planeta fuera exclusivamente adecuado para la vida humana.

“Las probabilidades de que la colisión no beneficiara el eventual desarrollo de vida humana son asombrosas. El planeta que chocara con la tierra necesitaría tener el tamaño correcto, moviéndose a una velocidad correcta, pegando con el ángulo correcto, hecho de los materiales correctos y llegando al momento correcto en el desarrollo del planeta tierra. Si uno de estos factores hubiese fallado por un 10%, la tierra estaría infértil hoy. Si el impacto a la tierra no hubiera ocurrido, la atmósfera de la tierra estaría mucho más pesada que actualmente, aún más pesada que la de nuestro planeta vecino, Venus, que tiene nubes gruesas y cubiertas con una atmósfera sofocante que le causaría la muerte al instante a toda posible vida. La masa adicional que provino de la colisión, junto con su cambio atmosférico, significa que el agua podía existir en la tierra en cada uno de sus tres formas—hielo, líquido y vapor -- y con un suplido abundante, una cantidad absolutamente esencial para un eficiente, consistente ciclo de agua que es esencial para la existencia y supervivencia de la vida.”²³

P: Génesis capítulo 1 nos está diciendo que la luna, el sol y las estrellas comenzaron a existir el día 4. Pero, ¿qué está diciendo en relación con “En el comienzo Dios creó los cielos y la tierra”?

R: Génesis 1:14 comienza con el cuarto día y dice que “Haya lumbreras en la bóveda del cielo para distinguir el día de la noche, para servir de señales, para las estaciones y para los días y los años.” No dice que Dios las hizo o las creó sino dice que sean señales. Fue la primera vez que fueron observados desde la superficie de las aguas. Mantenga esto en mente, pues esto es el punto de vista de los seis días

de creación y, de la misma manera que en el primer día, Dios transformó la atmósfera para que no fuera opaca sino transluciente. También la formación de la luna tuvo una parte en esa transformación. En el cuarto día las transformó otra vez de translucientes a transparentes. En base a toda la vida que Dios estaba creando durante los tres primeros días, puso suficiente oxígeno en la atmósfera y también los cambios del contenido de dióxido de carbono en la atmósfera, de manera que ya, se abrieron las nubes y las criaturas en la superficie de la tierra, por primera vez, podían ver los objetos que son las fuentes de luz.

Lo que me impresionó la primera vez que leí Génesis fue que de todas las luces antes del día 4, ni siquiera se vieron el sol, la luna y las estrellas en el cielo, pero todas las lumbreras que Dios creó después del día 4 son suficientemente complejas para que sea necesario saber la posición del sol, la luna y las estrellas y así poder emigrar al tiempo preciso del año, hibernar, reproducirse, y alimentarse al tiempo correcto del año. Se necesita saber dónde el sol, la luna y las estrellas están en el cielo.

P: Efectivamente Dios está diciendo “que hayan lumbreras [para el propósito de]...señales y para las estaciones y los días y los años” (Gén 1:14); o sea, para el propósito de que sean señales y no para llamar a la existencia. Si hubiera hablado acerca de permitirles comenzar a existir, eso significaría que el sol y la luna no existieron durante los primeros días de la creación. Eso hubiera sido una catástrofe en términos de la gravedad, ¿verdad?

R: Sí, sin la gravedad del sol, no existiría un sistema solar estable. La vida no sería posible en este planeta tierra. Sin la luna no existiría el ciclo de agua excelentemente afinado y en Job 37 dice que tenemos por lo menos cuatro clases de precipitación. Se requiere precisamente ese suceso de la formación de la luna para que haya formado ese tipo de ciclo del agua en su lugar.

P: Ahora vamos a enfocar los conocimientos científicos acerca de la luna. Algunos estudiosos han tratado de investigar más sobre la luna para desacreditar ciertas teorías anteriores. ¿Qué sucedió en cuanto a la investigación de la luna?

R: Lo último en cuanto a esa investigación es que el suceso de la luna está mucho más complejo de lo que se pensaba antes; está mucho más afinado de lo

²³ Película con Dr. Ross.

que se pensaba para hacer posible la vida en el planeta tierra. Mantén en mente que la vida primordial tuvo cerca de 100 veces más de agua de lo que tiene hoy. Esta colisión produjo exactamente la cantidad correcta de agua, añadió bastante masa en la atmósfera, y transformó la atmósfera de tal manera que pudiéramos tener este afinado ciclo de agua no solo para el ciclo de vida primitiva sino también para la vida avanzada.

P: Ya vamos a enfocar el segundo punto. ¿Cuántas estrellas creen los científicos ahora que haya en el universo?

R: Hay aproximadamente 200 billones de galaxias observables en el universo lo cual suma cerca de 50 billón-trillón de estrellas y eso constituye cerca del 1% de toda la sustancia del universo de manera que el 99 y más % no son estrellas, planetas o galaxias.

R “Mientras salimos de nuestro sistema solar para llegar al próximo sistema solar, hay que viajar 4 años luz para llegar a Alfa Centauro, la estrella más cerca de nuestro sistema solar. El sol de la tierra es clasificado como una sola estrella o estrellas solteras como es nuestro sol. Alfa Centauro no es una estrella soltera sino uno de los comunes sistemas de estrellas múltiples. El jalón ayuda a Alfa Centauro a moverse en órbitas estables para planetas capaces de hacer la vida posible, pero la mayoría de las estrellas están excluidas como posibles lugares para el sostenimiento de la vida. Al seguir el viaje, descubrimos que las estrellas tienen diferentes tamaños, colores y edades. Mientras más grande la estrella, más calor tiene, es más rápida y ligera, y más erráticamente queman su combustible. Las estrellas más masivas que el sol queman su combustible demasiado rápido y erráticamente para poder apoyar o soportar la vida en su vecindad. Las estrellas menos masivas que el sol son más frías para que los planetas orbiten suficientemente cerca y así tener suficiente calor para que la vida tenga una rotación lenta agarrada por la estrella con un jalón gravitacional. Las rotaciones despaciosas significan días largos, y noches largas, y temperaturas destructivas para la vida y los extremos entre el día y la noche. Al viajar 250 años luz más afuera del Alfa Centauro, hay más de 100,000 miles de estrellas y, hasta ahora, de estas estrellas solo en 100 han descubierto que tienen planetas que orbitan. Ahora los científicos estiman que solo el 2% de las estrellas tienen galaxias con planetas. La mayoría de los

planetas descubiertos hasta ahora son gigantes gaseosos, varias veces más masivas que Júpiter. Todos orbitan sus estrellas muy de cerca o no tienen órbitas horizontales o circulares. De las dos maneras comoquiera desestabilizarían cualquier planeta rocoso similar a la tierra que pudiera estar cerca. Un candidato para sistemas planetarios que tiene algún parecido en cuanto a edad y tamaño de nuestra propia estrella es la estrella con el nombre 55 Cancrie (Canceré) en la constelación Cáncer. A una distancia de 41 años luz de la tierra, esta estrella tiene cerca de 5 billones de años de edad. Tiene más o menos el mismo tamaño de nuestro sol. Este sistema planetario contiene tres gigantes planetas gaseosos parecidos a aquellos encontrados en nuestro sistema solar, pero las similitudes se acaban ahí. Mientras que uno de los gigantes que orbita 55 Cancrie (Canceré) tiene casi la misma distancia desde donde Júpiter orbita su sol, es 4 ½ veces más masivo que Júpiter. Esta masa extra perturba las órbitas de muchos planetas del tamaño de la tierra que existen allí. En relación a los otros dos gigantes gaseosos, ambos orbitan 55 Cancrie (Canceré) tan cerca que garantiza un jalón sin ninguna posibilidad de sostener vida en el planeta.

“Hasta ahora ninguno de los planetas que están afuera de nuestro sistema solar, han sido catalogados por astrónomos como que posean aun una de las características necesarias para la vida. Es probable que se descubran miles más de planetas afuera del sistema solar, pero la posibilidad de que se descubra una flotilla de planetas como estos, que nuestro sistema solar posea exclusivamente para sostener vida, en uno de sus planetas es cada vez más remota.”²⁴

P: Todo esto es asombroso, pero la gente pregunta cuando la ven: ¿Por qué Dios dejó pasar tantos años para que formaran las estrellas y después la formación de los planetas? ¿Por qué Dios no los formó instantáneamente con solo decir la palabra?

R: Bueno, dadas las leyes de la física, tarda mucho más tiempo el desarrollar los elementos cruciales para la vida avanzada. ¿Por qué envuelve la física? Aquellas leyes de física estaban envueltas antes. Fueron escogidas por Dios como herramientas para la eliminación del mal y el sufrimiento. Si la maldad iba a existir aquí para siempre, podría deshacerse de las leyes de física, pero parece que la principal meta

²⁴ La película documental *Journey toward Creation*.

de Dios en la creación del universo, es la razón por lo cual tarda tanto tiempo en preparar todas las cosas para los seres humanos.

P: Las leyes de física también tienen que ver con la existencia del poder de escoger lo cual se relaciona con la realidad del bien y el mal, y aun una preparación adelantada por la maldad del hombre. Se tiene que balancear eso con la contestación de él y, eventualmente, aun por el Creador mismo entrando en su creación y muriendo y pagando por nuestros pecados. Él dará la respuesta para eso. De manera que el hombre llega a ser importante en todo este proceso de las leyes de la física. Pero ahora quisiera enfocar el principio entrópico del afinamiento del universo. ¿Qué es el principio entrópico?

R: La observación de que el universo tiene una característica incorporada a profundidad hace posible la vida humana. Como el físico Dr. Freeman Dyson²⁵ lo expreso: “Cuando miramos al universo... casi se nos parece como que el universo en algún sentido debe haber sabido que íbamos a llegar.”



P: Ahora queremos ver parte de la evidencia y ver por qué nuestro sol, que es una estrella, es tan especial.

R: “Gaseous Nebula (Nebulae) puede ser descrito como una excelente sala de maternidad. Nuestra galaxia que se denomina la Vía Láctea sigue dando nacimiento a nuevas estrellas. Nuestra estrella se considera como una estrella que nació tardía. Y como va a ver, la vida depende de ese oportuno y crítico momento. Las estrellas se forman con una nebulosa muy parecida a las gotas de lluvia que se forman dentro de las nubes de la tierra. La gravedad es un factor clave. Unas partículas de gas y polvo se comienzan a unir bajo la influencia de la gravedad, pero al unirse más moléculas se pegan y producen calor, y mientras las partículas siguen uniéndose más y más calor surge, especialmente en la médula de esa condensación. Eventualmente la médula nebulosa se calienta bastante como elementos fijos de luz encendiéndose en su punto de ignición y una nueva estrella nace.

“Ya que nuestro sol también pasó a través de este tipo de proceso de nacimiento, la mayoría de los científicos lo clasifican como una estrella ordinaria,

²⁵ Theoretica Physist, Mathematician.

pero varios hallazgos recientes han llevado a los astrónomos a reconsiderar este supuesto. Evidentemente nuestro sol es en realidad raro. La mayoría de las estrellas son o demasiado pequeñas o demasiado grandes, o demasiado jóvenes o demasiado viejas o contienen demasiados metales o insuficientes metales. La radiación de nuestro sol tiene el sitio preciso en nuestra galaxia, y todos estos son factores críticos para la vida.”

P: Ya nos dijo que teníamos en el principio las condiciones favorables. Cada cosa en el universo parece estar exactamente correcta y nosotros no hemos comenzado a arañar la superficie en términos del por qué el sol es exactamente correcto. Favor de continuar.

R: El sol tiene exactamente la masa correcta para hacerlo ser la más estable de todas las estrellas actuales. Y parece que hay una ventana pequeña de tiempo hasta que llegó a ser lo suficientemente estable para la vida, hace un poquito menos de 4 billones de años, pero aun un tiempo mucho más estrecho cuando estuvo lo suficientemente estable para las civilizaciones globales. Esa ventana fue solo 100 mil años de ancha. Así que esa es la razón por la cual Dios esperó tanto tiempo para hacer a los seres humanos. Probablemente, llena la tierra de vida a los 3.8 billones de años, se acumulan los biodepositos y eso es una ventana muy estrecha de tiempo en términos de la historia del sol para que Él creara a los seres humanos. También eso quiere decir que Dios tiene la intención de cumplir su propósito en cuanto al por qué nos creó en solamente unos cuantos miles de años.

P: Estamos ansiosos de saber si Dios hizo todo esto tan especial como la tierra y aún más a los hombres y mujeres que Él creó en la tierra dentro de este pequeño período de tiempo cuando somos también especiales para algunos de sus propósitos. Usted ha escrito que el respeto de la libertad para escoger entra en juego aquí. Aunque podemos programar la computadora para que diga que te ama, eso no es lo mismo que una persona tenga la libertad de decírselo. ¿Qué de la oportunidad de escoger que Dios nos da, y la ventana de tiempo y la oportunidad para Él resolver el problema de lo malo?

R: Según la Biblia, Dios nos creó para magnificar su amor que es la razón del por qué Él nos dio una capacidad de escoger para que el amor sea posible para las criaturas como Dios daba a sus criaturas.

Así que eso explica por qué el universo es como está, pero también explica por qué estamos sujetos al mal. Después de todo tenemos la capacidad de decidir y podemos escoger obedecer a Dios o desobedecerlo. A la vez, Dios sabía de antemano lo que ocurriría, pues después de todo, tendríamos que encarar a unos seres inteligentes mucho más poderosos que ya eran fuerzas influyentes de maldad y que ya vivían en un estado malvado. No obstante, Dios por adelantada diseñó el universo con la mejor física posible de manera que pudiéramos con eficiencia y rapidez dar fin a toda maldad.

Lo que yo encontré exclusivo acerca de la fe cristiana es que es la única religión que nos da dos escenarios de creación donde Dios, primero, crea para dar lugar al fin de toda maldad y luego, nos escoge a nosotros los seres humanos quienes estábamos dispuestos a entrar en una nueva creación donde lo malo nunca existirá de nuevo. ¿Por qué? Porque nosotros únicamente podemos llegar allí por nuestra decisión siendo probados por nuestro contacto con la maldad y la tentación, pero Dios está constantemente presente para ayudarnos a pasar la prueba que no podríamos pasar solos.

P: Cuéntanos del momento en el cual no pasó la prueba, y de la ayuda que Dios le proveyó al enviar a su propio Hijo al mundo para morir por su pecado y cómo ha tomado ventaja de eso.

R: Comencé a estudiar la Biblia seriamente cuando tenía 17 años de edad. Estaba muy impresionado por su estándar mínimo y, en realidad, trataba de cumplir el estándar en mi vida y rápidamente reconocí que era imposible. Pero a medida que seguía leyendo el resto de la Biblia y cómo Dios había enviado el mismo creador con su carácter humano para pagar el precio por medio del cual podíamos cambiar nuestra imperfección moral por su perfección moral, eso me pareció un gran acuerdo. Yo decidí que quería ese cambio, pero también reconociendo que yo necesitaba la ayuda de Dios para cumplir el propósito para lo cual Dios me creó. Lo que me gusta acerca de los Gedeones es que dicen: “Dios sabe mejor que nosotros lo que es mejor para nuestra vida y de hecho se encarga de nuestra vida.” Así que no solo recibiendo el cambio sino permitiéndose uno mismo aceptar al Creador del universo, al Maestro de la vida, y autorizándole a ayudarme a pasar la prueba que no pude pasar por mí mismo.

P: Los científicos que ven toda esta información de las 850 características del diseño del universo, que casi explota la mente, demuestran cuán inteligente es Dios y cuán intrigante es toda la creación. Si Él hizo todo eso, entonces es capaz de dirigir nuestra vida siempre cuando se le da el control de la misma. Eso es lo que el Dr. Ross está indicando. Ponga su fe en Jesucristo quien hizo todo lo necesario para perdonar sus pecados y, entonces, podrá pararse ante Dios sin tacha y sin culpa y ser libre de su pecado. □

El peligro juvenil de la adicción a los opioides

Hay 2 pandemias, en nuestro país ahora, ya que los opioides también han cobrado la vida de miles de personas. “El opioide es una clase de droga usada para reducir el dolor.” Hay 3 tipos de opioides.²⁶



●opioides recetados para tratar dolor moderado o severo, pero con serios riesgos. Los más conocidos son oxicontin, vicodin, morfina y metadona.



²⁶ A veces una adaptación y otras veces unas citas del Dr. Jaime Rivera Dueño, “Opioides: la otra pandemia” (*El Nuevo Dia*: 10 abril 2021), 39.

Dr. Donald T. Moore
Urb. Las Cumbres
616 Calle Jefferson
San Juan, PR 00926-5626

**PRESORTED
STANDARD
US POSTAGE PAID
SAN JUAN, PR
PERMIT NO. 180**



- opioides sintéticos son los más poderosos y han sido aprobados para tratar serios dolores como el que produce el cáncer avanzado. Fentanil, el más conocido, se produce ilegalmente y su uso va en continuo aumento.

- la heroína es un opioide ilegal que ha sido responsable de la muerte por sobredosis de más de 40 personas a diario en América del Norte.

Los opioides recetados a nivel médico hospitalario están normalmente recetados luego de cirugías y traumas o para el cáncer avanzado. Pero para estas condiciones no siempre son recomendadas: para el dolor de espalda, osteoartritis, dolores crónicos, inducir al sueño o disminuir la ansiedad. No obstante, a veces se usan a pesar de los riesgos y la ausencia de la evidencia clínica sobre su efectividad a largo plazo.

En la mayoría de los casos:

- ▶ no se justifica de acuerdo con el estado de salud del paciente. Las drogas más comúnmente recetadas y encontradas en las autopsias de las muertes por

sobredosis son: metadona, oxicontin y vicodin. Otras drogas de opioides recetadas con trágicos resultados son los benzodicepinas, tales como Xanax, Valium y Ativan, que se recetan para sedar, inducir al sueño, prevenir convulsiones y aliviar ansiedad.

- ▶Cualquier paciente que tome opioides recetados puede convertirse en adicto.

- ▶Los opioides están aprobados solo para tratar dolores moderados a fuertes asociados con post cirugías, traumas o cáncer avanzado. Pero NO están indicados para dolores de espalda ligeros, osteoartritis, inducir al sueño ni aliviar la ansiedad. “Siendo indispensable una receta firmada por un médico para obtener un opioide, el cual puede inducir a la adicción o muerte, es una responsabilidad ética inmensa para ese médico tener que cargar en su conciencia una muerte innecesaria. Cabe señalar que, para una persona con adicción a opioides, su problema comenzó con una receta de un médico.” Finalmente, son los jóvenes los que mueren por sobredosis de opioides. □